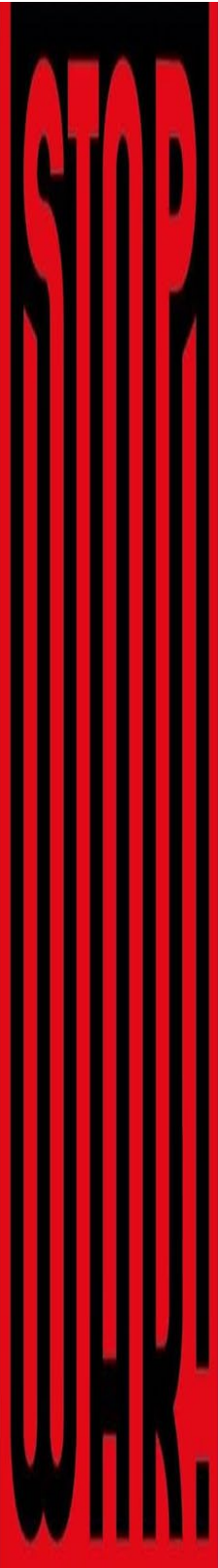


Pronunciamento de la Escuela Abierta de Psicoanálisis



Desde la Escuela Abierta de Psicoanálisis queremos mostrar **nuestro ferviente rechazo a la escalada bélica que está surgiendo en los últimos tiempos**. No sabemos desde donde se ha producido este delirio, sin embargo, desde la época de Freud conocemos que, al ser requerido para ayudar a la gestión del asentamiento israelí para regular un territorio plagado de religiones diferentes, rechazara él mismo el judaísmo como garante de una convivencia muy difusa.

Para el psicoanálisis la religión es la razón extrema que no permite ninguna flexibilidad, pues si el pensamiento necesita la garantía de un dios para imponerse, no es otra que la religión la que establece un diálogo directo con el que se supone hacedor de dicha razón.

El **psicoanálisis nunca presenta o se pone al lado de una razón completa**, pues su sostén siempre son los elementos débiles del discurso. Sabemos la debilidad de un texto definitivo, no es la Biblia la que garantiza la convivencia, sí es la que acepta la crueldad como elemento de disuasión de oposición.

La época se está caracterizando cada vez más por la eliminación delirante de lo diferente, así, no deja de ser curioso que una lógica violenta vuelva en los momentos en que más se ha logrado con respecto a los derechos de la mujer. **El ascenso de la mujer a puestos de responsabilidad no ha supuesto un cambio de paradigma, sino más bien su rebaja a una razón obsesiva**. Lo mismo ocurre con la recolonización económica y territorial que favorecen las guerras, la pobreza y la migración de poblaciones que luego son marginadas, criminalizadas y se convierten en mano de obra de muy bajo coste.

Una solución certera y directa, como se pretende, de la diferencia es, a todas luces, muy cruenta. **Vivimos en la época de la crueldad** para con los pueblos para volver a una razón imperialista que calcula el beneficio de diferente manera para que los elegidos se impongan a los condenados de manera otra vez volcánica. **El fuego siempre alcanza a los más desnudos**.

Otra vez vuelve la hoguera hacia las libertades, otra vez vuelve la sospecha hacia sexualidades diferentes, haciendo que la elección sea otra vez gobernar el cuerpo del otro acortándole o reprimiéndole cualquier imaginario molesto.

No hay ecuación posible ni entre judaísmo=psicoanálisis, ni entre sionismo=psicoanálisis, y mucho menos entre imperialismo=psicoanálisis. **Si apuntamos a una consistencia es a la consistencia de lo nodal, no al Leviatán que se construye rechazando un mal inventado por el propio bien cruel**.